

Acedo: "He aprendido a escuchar, a dialogar y a reflexionar con los demás"

LA MISIONERA DOMINICA RECIBE EL GALARDÓN SOCIEDAD Y VALORES HUMANOS 2008

El Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología premia su labor social en la RD del Congo

CHRISTINA LÓPEZ



La misionera dominica Ana María Acedo, minutos antes del acto de entrega del Premio Sociedad y Valores Humanos 2008. FOTO: MIKEL SAIZ

PAMPLONA. El Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología de Navarra entregó ayer el Premio Sociedad y Valores Humanos 2008 a la misionera dominica Ana María Acedo.

En la tercera edición de este galardón, que "reconoce la trayectoria profesional y la labor en el desarrollo social", según el decano Mikel Olazarán; este año se homenajea la labor social de esta navarra, nacida en Funes, en el bienestar de los Pigmeos, tribu de la República Democrática del Congo. "Ana María es una persona soñadora pero con los pies en la tierra, valiente, tenaz que une lo espiritual con lo

social", definió Olazarán a la protagonista del acto.

Ana María Acedo analiza la realidad para mejorar la del pueblo congoleño desde hace más de 30 años. "Agradezco este premio aunque no sea muy común premiar a una misionera porque, suele ser una tarea normal ya que la he escogido", inició Acedo su discurso.

UNA VIDA DE LOCURAS Rodeada por el decano Olazarán y de Concepción Corera, miembro del Consejo del Colegio Profesional, así como de Miguel Sanz, presidente del Gobierno de Navarra, la misionera relató su trayectoria que se compone de tres "locuras", además de esta cuarta. La primera de ellas, según comentó, fue la decisión de ser misionera de la congregación dominica de los Rosales. "Me he dado cuenta de que es una filosofía que abre horizontes. Para mí, la congregación fue un apoyo tanto moral como físico, una familia que se compone de la gente que rodea a uno".

La familia de Ana María se formó cuando decidió ir a África para ayudar a los más débiles y acompañarles en el cumplimiento de sus sueños. "Fue lo mejor de mi vida", señaló.

En 1971, emprendió un viaje la actual RD del Congo donde descubrió la vida de los pigmeos, tribu congoleña marginada por los Bantúes (la etnia dominante). Ésta fue la segunda locura de su vida ya que encontró en la mirada de esos habitantes seminómadas de la selva una auténtica admiración y un deseo de aprender.

Tras ocho años de labor humanitaria que abarca la educación, la sanidad pero, sobre todo, la búsqueda de una dignidad y el respeto de sus derechos como seres humanos, Ana María Acedo tuvo que volver a España. En aquellos años, siguió un consejo que le dieron y estudió Sociología y Antropología. "La Sociología me dio una visión más amplia de la vida y la Antropología, una visión del hombre y de sus culturas. He aprendido a escuchar, a dialogar y a reflexionar con los demás. La religión nunca supuso un conflicto".

UN PASADO PRESENTE Esta tribu de la selva del norte del antiguo Zaire es una población que no tiene nada y que vive en condiciones infrahumanas. "Para mí, los pigmeos son el presente de un pasado lejano y de un futuro soñado. A pesar de la falta de educación son un pueblo de sabios con finos protocolos".

A partir de 1999, Ana María Acedo inició lo que sería su tercera locura, poner en marcha un proyecto educativo en Kinshasa para ayudar a los jóvenes a proseguir sus estudios universitarios y fomentar el alfabetismo entre mujeres y niños. "El proyecto Academia nació tras la segunda guerra. Hoy, cuenta con 50 estudiantes y 150 licenciados y personas con un grado que esperan un futuro mejor para su país", finalizó Acedo.

Una luchadora navarra universal

Nacida el 26 de julio de 1935 en Funes, es licenciada en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (1983). Con anterioridad había completado también los estudios de Profesor Mercantil (Diplomatura de Empresariales) en 1954 y Magisterio en 1968. Misionera dominica en África desde 1971, habla francés y swahili, además de castellano. Durante 8 años ejerció su labor en la selva del norte de la RD del Congo con los pigmeos, realizando actividades y proyectos en los ámbitos de la salud, la educación, la agricultura y la alfabetización. Desde 1991, desarrolla su trabajo en el barrio cité Mpumbu de Kinshasa (RD Congo), una zona de extrema pobreza, donde ha realizado o liderado, entre otras, las siguientes actividades y programas: biblioteca, apoyo escolar, alfabetización de mujeres, becas para estudiantes

Gamesa



DESTACADOS

LAS FRASES

"En la vida hay que hacer un par de locuras. En mi caso he hecho tres y este premio es la cuarta"

"La Sociología me dio una visión más amplia de la vida y la Antropología, una visión del hombre"

"Desde mi perspectiva, los pigmeos son el presente de un pasado lejano y de un futuro soñado"

universitarios, trabajos vecinales con dichos jóvenes y formación de religiosas. Ha permanecido en su puesto durante las dos guerras que han desolado recientemente la R.D. del Congo (antiguo Zaire), corriendo graves riesgos para su persona. Como consecuencia de ello, las dominicas ganaron una gran credibilidad en la zona e impulsaron los Comités de Solidaridad con el África Negra. >**D.N.**

internet@noticiasdenavarra.com | Web auditada por la OJD